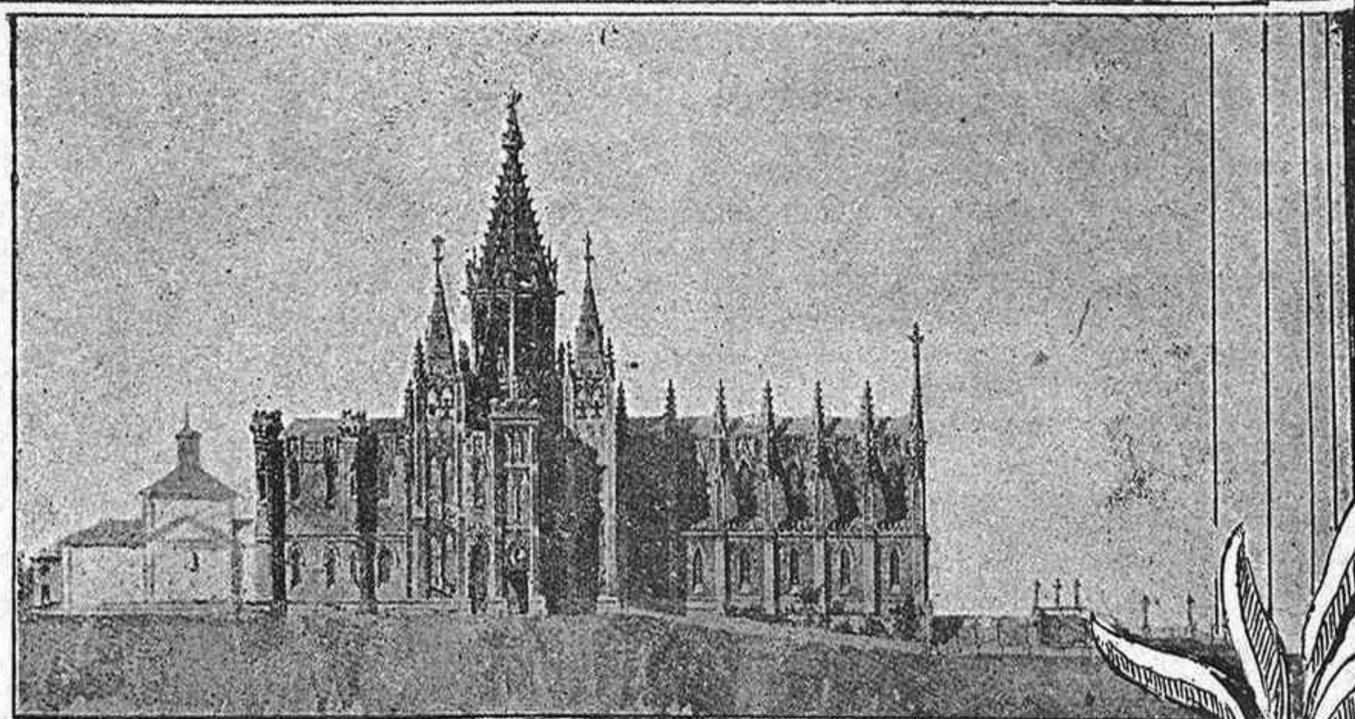




Basilica de Residencia



15 Octubre, 1902

Núm. 61



SUMARIO

- I.—*Aclamaciones á Galán*, el Obispo de Salamanca.
- II.—*Los sepulcros descubiertos en el claustro de la Catedral Vieja de Salamanca*,
E. M. Repullés y Vargas.
- III.—*La Basílica Teresiana en Francia*, C. L. y R.
- IV.—*La tregua* (poesía), José María Gabriel y Galán.
- V.—*Sepulcro notable en el claustro de la Catedral*, Román Bravo.
- VI.—*Andalucía á Santa Teresa*, por la copia, Fr. Gabriel de Jesús, Carmelita
descalzo.
- VII.—*Crónica*.
- VIII.—*Cuenta general de gastos*.
- IX.—*Donativos para las obras de la Basílica Teresiana*.

GRABADOS

- I.—*Salamanca: Sarcófago descubierto en el claustro de la Catedral*.
- II.—*Del campo de Salamanca*.
- III.—*Salamanca: Arco y rosetón en el claustro de la Catedral*.



NÚM. 61

Salamanca 15 de Octubre de 1902

AÑO VI

ACLAMACIONES Á GALÁN



No cabe olvidar que este año celebramos la Pascua con la aparición de unas poesías campestres, olorosas como el cantueso y el tomillo.

Y formados los ramilletes, dedicamos preciosos regalos á los amigos. Se los enviamos, ante todo, á nuestros Venerables Hermanos los señores Obispos de España, para que respiraran profundamente y se recrearan en medio de sus duelos y quebrantos. Para que Apóstoles del cielo y de la unción del Hispalense, que entre sus acentos varoniles y cuasi guerreros, lanza también lastimeras endechas, doliéndose de las amarguras pastorales de estos turbulentos días, reciban áuras frescas y ecos cristianos, que hagan abrir ojos y oídos, y alzar los brazos y sentir suavísimas emociones en el alma, y prorrumpir en alabanzas á Dios. Que también el Señor manda raudales de inspiración á sus cantores, para delectación y aliento de su pueblo.

Y claro es que si yo dirigí quinientos presentes á los amigos, casi quinientas aclamaciones me han devuelto, entre otras frases de agradecimiento, para nuestro joven y laureado poeta.

Debí dar cuenta de ellas sin tardanza. En efecto, siempre alboreaba el mes engarzado con ese propósito, tanto más que mi trabajo habría de reducirse á transcribir pensamientos y afectos. Pero he estado reñido con el tiempo: y ahora ya, en los momentos de más angustioso apuro, rompo por tomar algunas cartas de contestación y retirarme de la escena. No tan precipitadamente que no haya selección de firmas. Hasta quiero buscar algo de armonía y de paralelismo en ellas; por que gozamos desde el maduro juicio del Presidente de la Academia Española, general Pezuela, hasta el retozón dictamen de unos muchachos émulos de nuestro castellano trovador.

Hablará primeramente D. José María de Pereda, y aunque haga bajar la vista á más de uno, no me entra en ganas el mutilar en una tilde su carta. ¡Ahí cuesta poco lograr una tan halagüeña! Fuera de que en las cumbres de la edad apenas reinan más que helados nortes, y no nubes de vanidosas ilusiones. Mas lo que importa y vale es su sabroso y discreto decir.

Héla aquí, preciosa como sarta de perlas:

“Santander, 4 de Mayo de 1902 —ILMO. SR. D. FR. TOMÁS CÁMARA, Obispo de Salamanca. —Mi respetado señor y amigo muy querido: Con un atento besalamano de V., llegó á las mias, días hace, un tomito de versos con el título de *Poesías* y un prólogo de V. Conocía yo la primera de ellas, *El Ama*, por haberla visto reproducida en varios periódicos, después que fué premiada en esos juegos florales el verano pasado y conservaba imborrables, las impresiones que me dejó su lectura en la memoria y en el corazón, porque es la pura verdad, que no recuerdo haber leído trozo de poesía más honda, más humana, ni más conmovedora. Hasta los desaliños (pocos y de bien fácil corrección) con que está escrita, lejos de perjudicarla la favorecen, porque revelan la abundancia con que el raudal del sentimiento fluye en los manantiales del alma. Esto es ser poeta de veras.

Creía yo á este cuadro admirable, obra *vivida*, como ahora se dice, ó, por lo menos, labor de un hombre muy avezado á luchar cristianamente con los grandes conflictos del corazón; pero nos declara V. que se trata de un muchacho, y esta noticia dobla mi admiración.

Por lo extraordinario en la belleza de esta flor del “ramillete,” que, con feliz ocurrencia, ha formado V. en honra merecida del joven poeta, no es de extrañar que las restantes queden algo deslucidas á su lado, con ser todas ellas muy hermosas y fragantes y dignas del huerto en que han nacido. Pero los grandes *aciertos* se repiten pocas veces; y del Sr. Galán puede afirmarse que *acertó* de veras en *El Ama*.

Consérvele Dios la inspiración de que tan copiosamente le ha dotado, y vengán á purificar este ambiente frío y sepulcral en que nos envuelve la tendencia malsana de los libros al uso, nuevos cantos suyos, impregnados de los aires

que en el campo se respiran, "embalsamados del tomillo y del cantueso, aires de salud y de frescura, que vigorizan el cuerpo y deleitan y robustecen el alma," como V. dice en las páginas que dedica á la presentación del nuevo poeta, las cuales no son, por cierto, la *poesía* menos delicada de la colección, ni la flor menos peregrina del ramillete.

Sirvan, entre tanto, estas breves líneas de homenaje que gustoso rindo al recién llegado vate cristiano, á la vez que de testimonio de la cordialidad con que me reitero de su ilustre amparador, respetuoso y muy obligado amigo y admirador, q. b. s. a. p.—*J. M. de Pereda*„.

¡Gracias sean dadas á Dios! Bastaba este autorizado veredicto. Si le siguen otros, es porque me han saltado á la mano, y también me interesan el corazón; y es fuerza demostrarles gratitud, recogiendo sus ecos y resonancias. Al fin, son del fluidísimo Valentín Gómez y del atildado académico Mir.

Y los coronarán dos Prelados, alguno que brinca enorgullecido por ser de esta tierra de Galanes.

Digo mal, la corona la colocará mano más delicada y blanca.

Carta de D. Valentín Gómez. —“EXCMO. É ILMO. SR. OBISPO DE SALAMANCA.— Mi venerado amigo: Un millón de gracias por haberme remitido las preciosas joyas del Sr. Gabriel y Galán, avaloradas por el primoroso engarce del prólogo.....

Tiene V. razón: eso es *resucitar* á la vida de la belleza y de la fe. El mundo tiene hambre y necesidad de esos efluvios de almas cristianas. La materia es prodigiosa en sus grandezas, pero nos ahoga con su predominio, y hay que restablecer el superior imperio del espíritu y del corazón.

Obra meritísima es la de V. poniendo sobre el candelabro la luz que estaba bajo el celemín.

Dios se lo pague.

Siempre suyo devotísimo q. l. b. s. a. p., *Valentín Gómez*. — Madrid, 9 Abril, 1902„.

Del académico Mir. —“EXCMO. Y RVMO. P. FR. TOMÁS CÁMARA, *Obispo de Salamanca*.—Mi muy venerado y querido amigo: Anoche recibí el tomo de poesías de D. José María Galán, que V. S. I. ha tenido la bondad de enviarme. Mil gracias por ello.

La primera vez que sonó en mis oídos el nombre de este extraordinario poeta, fué una noche que vino el Sr. D. José Echegaray á la Academia, y, todo lleno de entusiasmo, nos empezó á hablar de una *poesía*, *El Ama*, que acababa de oír leer en el Ateneo, en un grupo de amigos, entre los cuales había excitado la tal *poesía* la más viva admiración, y de la cual participaba, sin ser poderoso á contenerla, el mismo D. José. Largo tiempo estuvo éste hablando del efecto que le había producido *El Ama*, comunicándonos á todos el propio entusiasmo.

Algunos días después pude leer la famosa *poesía*, y al leerla no pude me-

nos de convencerme de que el entusiasmo de Echegaray estaba de sobra justificado. Hoy por la mañana, apenas levantado, me he puesto á leer de nuevo la misma poesía; y luego las demás que forman el tomo, y puedo asegurar á V. S. I. que su lectura me ha producido uno de los ratos más deliciosos que he tenido en mi vida. Como estuve hace mucho tiempo en Salamanca, y conservo de mi estancia gratísimos recuerdos, he podido apreciar de una manera especial el mérito de la poesía descriptiva del Sr. Galán y el fondo de la realidad humana que en ella palpita.

El Sr. Galán es, sin duda, un gran poeta, y aun más que esto, es hombre profundamente cristiano, que sabe sentir como pocos las bellezas morales de nuestra religión, y sabe expresarlas como pocos, como ningún poeta, tal vez, las ha expresado.

¡Feliz él, que puede comunicar á otros sus sentimientos como los ha comunicado!

Yo no sé dónde vive el Sr. Galán; pero si V. S. I. se dignase darle á conocer lo que pienso de él, se lo agradecería en extremo, y más aún si como muestra de mi aprecio fuese servido de enviarle un ejemplar del *Devocionario clásico poético*, que acabo de imprimir....

Suyo afectísimo q. b. s. a. p., Miguel Mir.—4 de Abril.,

Del Rmo. Obispo de Vich.—“EXCMO. É ILMO. SR. OBISPO DE SALAMANCA.— Señor y hermano mío: Quedo muy agradecido al regalo del tomito de poesías de Galán, que acredita á V. de hombre de excelente gusto.

Aunque todas ellas me agradan y en todas palpita el mismo espíritu, *El Cristu benditu*, que ya conocía por LA BASÍLICA TERESIANA, tiene para mí un interés especial, y es un *argumento* en favor de lo que yo creo la forma social preferente aun aquí, en nuestra tierra, donde la vida manufacturera va preponderando.

La poesía de Galán es como un pequeño, pero delicioso oasis en estos tiempos tan desdichados y amargos para todos los espíritus católicos.

Con esta ocasión le saluda afectuosamente, se encomienda á sus oraciones y se le ofrece servidor en Cristo, † *El de Vich.*—Vich, 8 de Abril de 1902.,

En Cataluña no se puede leer ni hablar, aunque sea de idios campestres, sin sacar á colación el problema social.

El concienzudo Prelado de Vich se ha anticipado, y con alta discreción, á no sé qué deducciones de la *Renaixensa* inféridas de mi espontáneo y nada intencionado prólogo.

Á ésta igualmente le deleita más el habla extremeña que la castellana. Lo uno es dialecto, y suena á región, parecido á lo de casa: lo otro es el idioma nacional.

Del de Santander.—“22 de Abril, 1902.—EXCMO. SR. OBISPO DE SALAMANCA.— Carísimo hermano y señor mío: Al regresar de Calahorra, donde celebramos nuestra conferencia, percibí en casa “el soplo de auras que refrigeran y el eco sonoro que extasía el ánimo.,”. Aquel soplo venía de la cumbre airosa, á cuyo pié brota la fontana pura, y traía entre sus ondas sonoras, lágrimas fugitivas de los ojos del Obispo de Salamanca.

Felicito á V. por haber llorado, y por haberse dejado inundar de los raudales de sentimientos tiernos y candorosos que fluyen de los versos de Galán.

Doy á V. gracias por haber dirigido hacia aquí esos raudales, que si no han aumentado su caudal con mis lágrimas, mezclados van con otras de esta familia, en cuyo corazón como en el mío, han derramado afectos puros y naturales, de donde brotan "sentimientos deliciosos é inefables de paz y de fe."

Quiera Dios bendecir al poeta, y aumentar su cristiana inspiración para que á la lectura de sus versos

Siempre el alma se empape
De la solemne clásica grandeza
Que ha inundado los ámbitos abiertos
Del cielo y de la tierra.

De V. siempre afectísimo hermano s. s. y capellán q. b s. m , † *El de Santander*„.

Llégase para coronar al poeta, la mano tierna y perfumada.

Al recibo del librito de estas poesías, me enviaba la angelical Infanta de Castilla, D.^a María de la Paz, la siguiente tarjeta:

"¡Esas sí que eran *auras que refrigeran!* No puedo todavía dar forma á lo que siento. Dios se lo pague.—*Paz*„.

Y dando forma y cuerpo á sus sentimientos, y derramándolos como hilos de cabello de ángel, se expresaba en carta de 15 de Abril de 1902 en estos términos:

De la Princesa Luis Fernando de Baviera.—"*15 de Abril de 1902.*—Señor Obispo: Hace pocos días, ahora que empieza á calentar el sol, me senté con mis tres hijos en un banco, y cada uno empezó á decir qué desearía; "yo también quisiera algo„ dije de pronto; pusieron gran atención, porque nunca me han oído desear algo. "Quisiera se extendiera ante mi vista una llanura de Castilla, y ver pasar por el camino polvoroso un hombre sobre un burro, y sentarme á la puerta de una casucha, al lado de una mujer con cara morena y refajo amarillo, que no sabe leer„. Al llegar á este final, los hijos de la culta Alemania soltaron en coro la carcajada; pero V. comprenderá cuál era el estado de mi alma cuando llegaron las poesías de Galán:

Vuestra paz era imagen de mi vida
¡Oh, campos de mi tierra!

Por más que lucho, tengo mis ataquillos de nostalgia, porque quisiera abrazar á aquel niño cuando empieza su reinado, y tengo al mismo tiempo muchas razones para no salir de aquí, y voy á la iglesia, y digo al Señor que quiero ser valiente y no lamentarme.

"¡Qué güeno es el Cristu
de la ermita aquella!„

Me ha traído un pedazo de España. No sé cuántas veces he leído las poesías, sobre todo *El Ama*.

“Qué deseos el alma
tenía de ser buena,
y cómo se llenaba de ternura
cuando Dios le decía que lo era.”

Mi hija, que se está preparando con gran fervor á su primera comunión, que hará, si Dios quiere, el 1.º de Mayo, me ha puesto en comunicación con millares de almas buenas: escribió una carta en un periódico de niños diciendo que los que quisieran dedicar una hora á la semana á hacer algo útil, le enviaran sus trabajos, y no sabe V. bien las cartas tan hermosas que recibe de hijos del pueblo y las cosas que le envían!

En este momento llega un telegrama de Eulalia, anunciando que mi padre tiene pulmonía. Pienso salir mañana para París. El hombre propone, y Dios dispone; hágase su voluntad.

No me olvide en sus oraciones.—*Paz*.”

Queda coronado nuestro cantor salamanquino.

Ayer, 2 de Octubre, entraba en mi portal Galán para visitarme, cuando, ya atardecido, salíamos á dar ligero paseo.

—Pase usted.

—No, besaré solamente su anillo.

—En ese caso, sírvase acompañarme en el paseo...

Y paseamos juntos hablando sin cesar de sus *Castellanas*.

Yo, querido Galán, tengo una idea, le insinué entonces; ya he separado varias cartas, quizá sobradas, de las que contestaban á un besalamano mío, y que hace tiempo debí sacarlas á luz.

No se publicó ningún número de nuestra Revista teresiana sin que sintiera esta ansiedad: pero siempre me sorprendía el nuevo cuaderno abrumado de tareas.

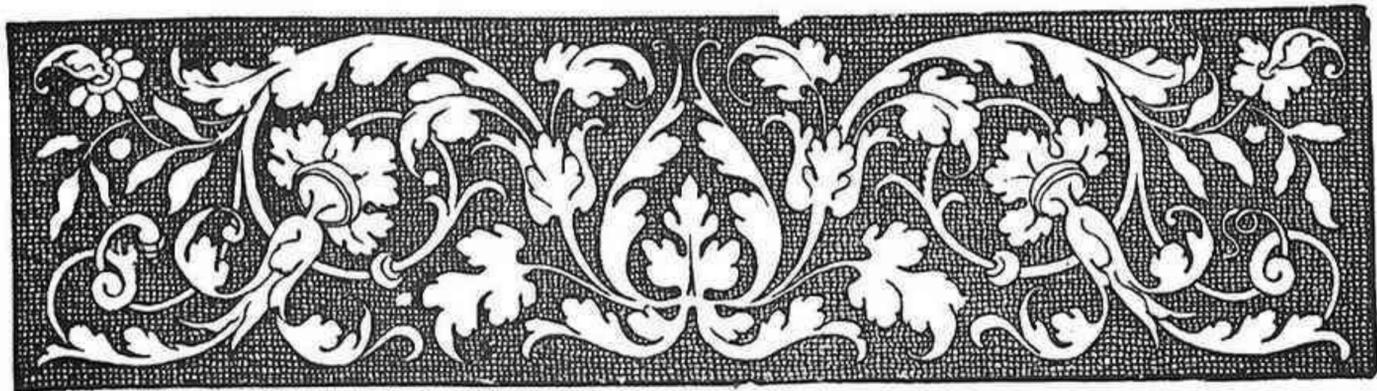
Lo mismo, me reveló, que le respondían y le preguntaban á él, llegando á descubrirle algún lector que sus inspirados versos le habían hecho cambiar de vida.

—Bien: en ese caso, comienzo yo enseguida á cumplir mi propósito. Y prosigue V. la revelación de esas mudanzas y benditas conversiones. ¡Qué predicador!

—Mis sueños dorados.

—Pues queda V. en el uso de la palabra, y en el cantar de sus tonadas.

† EL OBISPO DE SALAMANCA.



LOS SEPULCROS DESCUBIERTOS

EN EL

CLAUSTRO DE LA CATEDRAL VIEJA DE SALAMANCA



EN gran manera excita la curiosidad de los amantes del arte y de las tradiciones salmantinas, el descubrimiento casual de varios sepulcros románicos en los muros que limitan los claustros de la Catedral Vieja; y, como anticipo á estudios más detenidos que harán, sin duda alguna, personalidades competentes, voy á dar una ligera noticia de los mismos.

La historia del hallazgo es muy sencilla; el Excmo. señor Obispo, entusiasta por el arte y por cuanto se relaciona con los monumentos de su diócesis, dando laudable y nunca bastante aplaudida muestra de su interés por los mismos, dedicó algunas sumas á la limpieza de los muros y pilares de la Catedral Vieja, con objeto de que se viera la piedra de que está construída, desapareciendo los revoques y pinturas que la ocultan y afean: quiso hacer lo mismo en los muros del claustro, y, al comenzar la operación, descubrióse casualmente un capitel que hizo pensar en la existencia de un compañero, viendo que ambos coronaban sendas columnas y que sostenían un arco el cual formaba hornacina para cobijar un vaso sepulcral de piedra con su correspondiente tapa.

Ya en este camino, el resto se adivina: siguió la destrucción de los guarnecidos y tabicados de ladrillo, y fueron apareciendo una serie de arcadas de la misma forma que la primera, formando una continuación en ambos muros de Oriente y Mediodía.

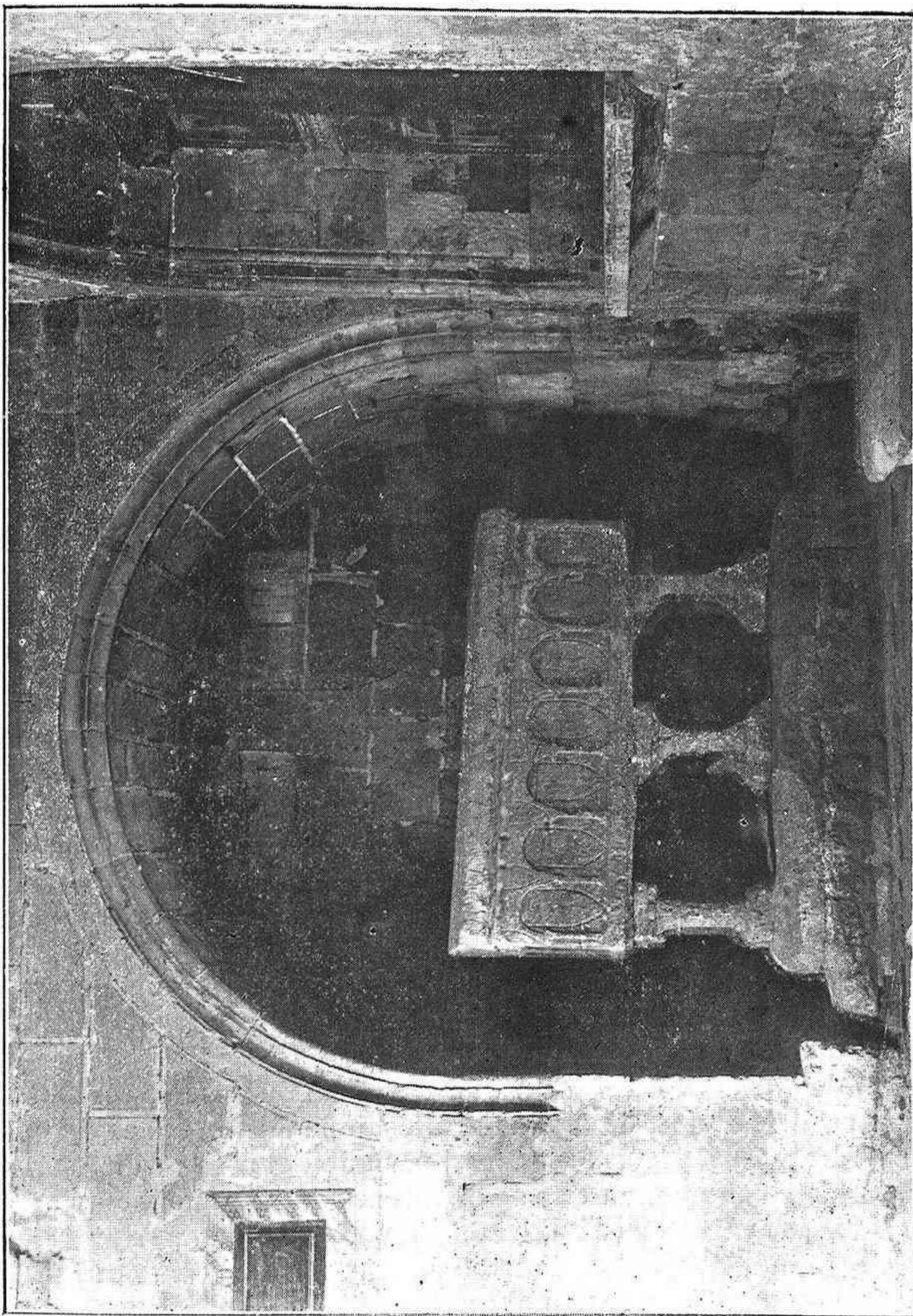
De estas hornacinas existen algunas en que se construye-

ron sepulcros ojivales que estaban á la vista, conservando algunos de ellos los capiteles románicos; las otras se habían relleno con fábricas de mampostería, sillería y ladrillo, llegando el vandalismo de los que tal profanación llevaron á cabo, hasta á picar lo que les estorbaba para dejar un paramento liso y formar un claustro del gusto greco romano, tan á la moda en el siglo XVIII.

Hasta ahora las hornacinas descubiertas son cuatro en el lado de Oriente y cuatro también en el del Sur, á más de los capiteles de los otros sepulcros y puertas de las capillas, que se hallaban embadurnadas con cal ó pinturas.

Comenzando por el lado de Oriente, vemos al lado del ángulo próximo á la Catedral una hornacina que ya existía á la vista, y después la entrada á la Capilla de Talavera, cuyos arcos están adornados con baquetones y flores y los capiteles que los sostienen compuestos con hojas y talles de gran finura y esbeltez y con tal trazado que parecen obra modernista. Sigue después un sepulcro ojival, metido en una hornacina románica y después, entre aquél y el siguiente, que es también del mismo estilo, hay una especie de ventana de pequeñas dimensiones y de estilo ojival, formada por dos arcos gemelos trilobados sin apoyo central, sino con un colgante donde parece verse la cabeza de una paloma (acaso el Espíritu Santo), con columnitas en sus costados, sosteniendo una rosa angrelada y todo encuadrado en ancho marco ornado con flores cuatrefolias. No puede hoy saberse el destino de este hueco; tal vez fuera un relicario ó estuviera destinado á guardar vasos sagrados ó los Santos Óleos. De todos modos, por su forma y estilo es posterior á la Catedral y debe datar del siglo XIV.

Después de la capilla de Santa Bárbara, cuya portada ostenta preciosos capiteles de hojas, sigue otro de los sepulcros nuevamente descubiertos, cuyos capiteles están decorados con hojas semejantes á las del acanto y uvas el de la izquierda, y con hojas también y una cabeza grotesca en el ángulo el de la derecha. El intrados del arco y la parte superior del muro están pintados con tonos grises y amarillos y en el frente, algo á la izquierda, hay un rosetón calado, de unos 75 centímetros de diámetro, formado de seis círculos angrelados y enlazados. El sepulcro está constituido por un vaso de granito con tapa de pizarra.



SALAMANCA. – SARCÓFAGO DESCUBIERTO EN EL CLAUSTRO DE LA CATEDRAL

Sigue otro sepulcro sencillo, y sus capiteles están ornados con hojas de acanto sobrepuestas en tres órdenes, el de la izquierda, y con hojas y bandas perladas con todo el gusto del arte oriental, el de la derecha, siendo este capitel uno de los más bellos descubiertos.

Después de la puerta de la sala capitular hay otra hornacina semejante á las anteriores, tapiada hasta ahora con muro de cantería, y de cuyos capiteles, el de la izquierda contiene leopardos ó leones y el de la derecha hojas finas como las del apio.

En el ángulo de este muro del claustro con el del Sur existe una curiosa disposición de arcos construídos, sin duda posteriormente, bajo el primero de los cuales se ve un soberbio escudo coronado y con bandas laterales, que parece ser el de la Catedral, y en el otro pinturas notables de figuras religiosas, pero relativamente modernas. En este sepulcro hay también vaso con tapa.

Pasada la capilla del Canto, se ha descubierto otro, cuyos capiteles son de más fina factura representándose, en el de la izquierda, dos caballeros armados con cotas de malla, cascos, escudos y espadas, combatiendo cuerpo á cuerpo con leones y todo sobre fondo de hojas, con una minuciosidad y riqueza de detalles que asombra. En el otro lado, y también sobre fondo de hojas, se ven dos grupos de figuras, cuya significación es, hasta ahora, dudosa. En el costado hay dos personajes sentados sosteniendo un tablero, especie de juego de ajedrez; y en el frente otros dos, también sentados, y uno de ellos más elevado, como rey, ó maestro.

Finalmente, en las dos hornacinas que, á continuación de la anterior, se estaban descubriendo ayer, véanse también capiteles historiados.

A mi parecer esta obra, que constituía una série regular de arcadas, rodeando el claustro, es de la misma época de la Catedral vieja, y corresponde al período del arte medioeval, llamado románico, en que se dejó sentir la influencia extranjera, y por tanto constituye un nuevo dato que aportar á la historia monumental de la nación,—tanto más cuanto que no se hallan mencionadas en obra alguna.

Cuanto á saber de quiénes son los cadáveres allí sepultados, no es fácil tarea, pero tampoco imposible. Dos lápidas han aparecido en caracteres monacales, de los cuales la pri-

mera situada entre las dos últimas hornacinas me es fácil copiarlas con versales, pues hay signos dudosos, pero parece decir así:

VIII KLS OCTEBRE OBIIT
IVSTA PETRI COLINBRIEN
VXOR MGRI DÑICI DE
INGENISS ERA MCC
L

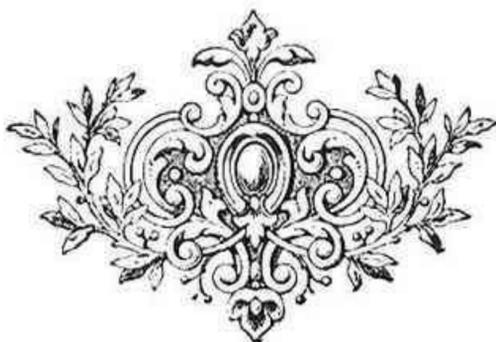
La otra, de forma rectangular, situada en la última hornacina que se está descubriendo, es como sigue:

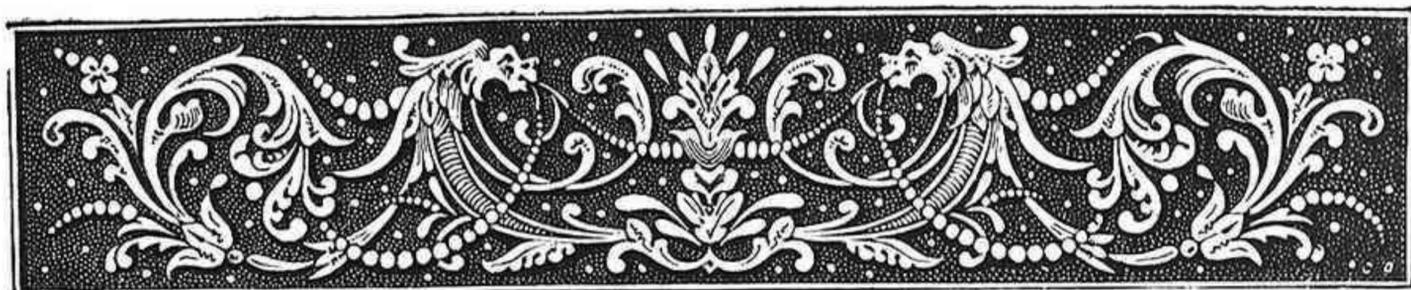
E MCCXV O
BIIT IVSTVS
CONCV̄ANONI
TUS

Falta de tiempo y de espacio, me obligan á terminar estos apuntes, sin más comentarios, que harán, con mayor acierto, muchos de mis lectores.

E. M. REPULLÉS Y VARGAS.

Salamanca, Septiembre de 1902.





LA BASÍLICA TERESIANA EN FRANCIA

DE una acreditada y antigua Revista técnica francesa, *La construction moderne*, traducimos el siguiente artículo, referente al templo dedicado á Santa Teresa, el cual va ilustrado en el original con los grabados de la planta y fachadas.

En nuestra época, en que la cuestión del estilo que debe darse á las iglesias cristianas agita á gran número de artistas creyentes de todas las naciones, viéndose erigir, tanto en los pueblos católicos como en los protestantes, iglesias ó templos ya románicos, ya ojivales, ya de estilo jesuítico, no deja de tener interés hablar aquí de un gran santuario que la católica España comienza á construir en la villa ducal de Alba de Tormes, provincia de Salamanca, en honor de Santa Teresa de Jesús, á quien los Papas Urbano VIII y Gregorio XV llamaron doctora de la Iglesia, cuya doctrina era calificada de celestial por el célebre Bossuet, y á quien las Cortes españolas de 1814 proclamaron patrona de España.

El arquitecto de este nuevo santuario, *la basílica de Santa Teresa de Jesús*, es un académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y no desconocido en Francia, tanto por su participación en el Congreso internacional de arquitectos, celebrado en París en 1900, como por la medalla de plata que le valió en dicho año y de la Exposición universal, el proyecto de esta iglesia, cuya construcción dirige activamente; es D. Enrique María Repullés y Vargas, y no se ha sustraído, como tampoco su excelencia el Sr. Obispo de Salamanca, Fr. Tomás de la Cámara, á esta preocupación: *qué estilo debía darse al nuevo edificio?*

Ciertamente que se pudo adoptar el estilo del renacimiento español y aun del plateresco de transición, estilo que, con sus remembranzas paganas, brillaba en la época de la muerte de la Santa (1582). Mas teniendo en consideración que aquella noble virgen, que llegó á ser *Santa Teresa*, nació al principio del siglo XVI, en 1515, cuando se terminaban las Catedrales de Salamanca y Segovia, y que en santuarios góticos elevó su alma á Dios y recibió sus divinas inspiraciones; que, además, este estilo gótico es el de la capilla primitiva del convento de Alba; y, por fin, que este estilo tan cristiano, tan impregnado de piadosos recuerdos y de místicos simbolismos, es la fiel expresión del espíritu que animó á Santa Teresa; no hay por qué sorprenderse que haya sido preferido para la nueva Basílica, pero inspirándose en su desarrollo más puramente español, tal como domina en algunas de las suntuosas Catedrales de Castilla.

Una vez decidido el estilo y también los materiales, *todo piedra* como había dicho el Sr. Obispo, *porque no se puede hacer menos por Santa Teresa*, se trataba de erigir una Basílica de grandes dimensiones y digna de la Santa á quien se dedicaba; Basílica que, por comenzarse en los últimos años del siglo XIX, no había de ofrecer á la vista nada mezquino ni ordinario, pues los católicos españoles debían, al erigir este santuario, dar prueba de su vitalidad y demostrar *urbi et orbi* que las puertas del infierno no prevalecerán nunca contra la Iglesia.

Por esto, el ilustre Obispo salmantino no dudó ni un instante que todos los católicos españoles responderían á su llamada, y, sin recurrir al Gobierno, encontró fácilmente desde la inauguración de las obras (15 Octubre de 1898), cantidades suficientes para los trabajos, procedentes de donativos, suscripciones y limosnas particulares de todo el mundo.

Por lo demás ¿no se ha visto en Francia producirse el mismo arranque magnánimo cuando la construcción de los admirables santuarios de Lourdes, de Nuestra Señora de Fourvières, en Lyon, y del Sagrado Corazón, en París?

La planta de la nueva iglesia está orientada, en cuanto lo han permitido ciertas dificultades del emplazamiento, tales como la necesidad de disponer la fachada principal mirando al puente sobre el Tormes y elevar el ábside contiguo al convento de religiosas Carmelitas, cuyo coro y sacristía sirven

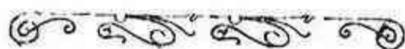
de lazo de unión entre el nuevo santuario y el antiguo convento; y hé aquí por qué la orientación es solamente de Nordeste á Sudoeste.

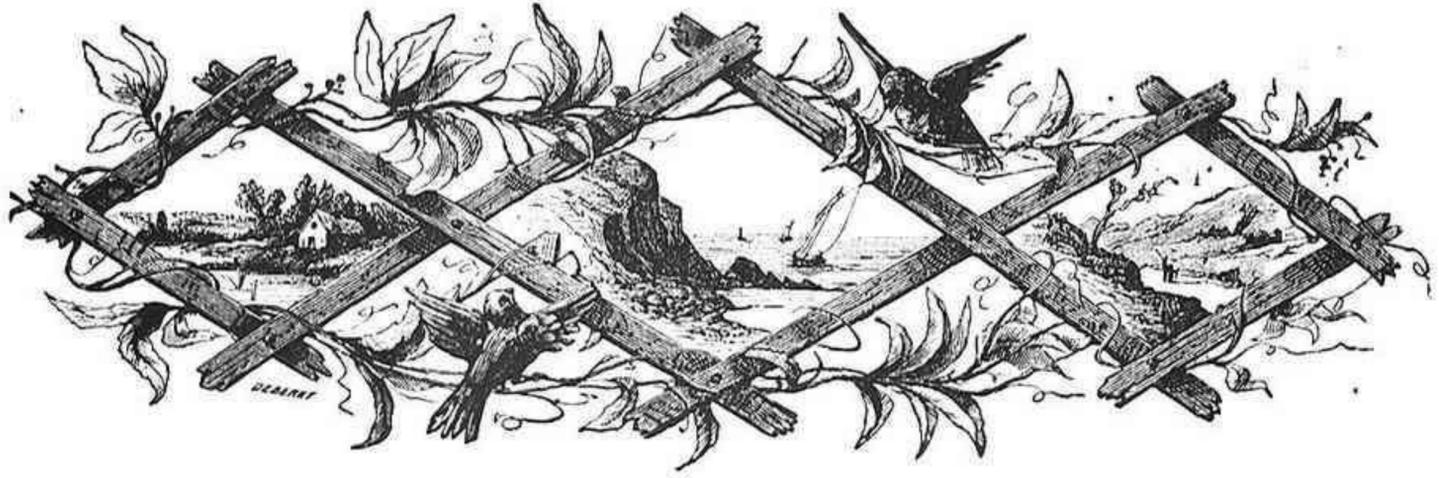
Esta planta, en la cual ciertas partes recuerdan la influencia francesa que han experimentado los primeros edificios de estilo gótico construídos en España, presenta, en cambio, particularidades muy interesantes; una especie de *atrium*, recuerdo del *harthex* de las primeras basílicas cristianas, precede á la entrada de la nave principal; las capillas correspondientes á las naves laterales, están formadas por los contrafuertes exteriores que contrarrestan los empujes de las bóvedas, como en algunas catedrales de transición, levantadas allá y acá de los Pirineos; los brazos del crucero, francamente acentuados, son circulares, como en varias importantes iglesias de Bélgica, del Nordeste de la Francia y de las orillas del Rin; en fin, una capilla hexagonal, verdadera *santa capilla*, de dos pisos de altura, adosada al ábside, ofrecerá interiormente albergue en su parte inferior al sagrado corazón de Santa Teresa, y en la superior á su santo cuerpo, expuestos así constantemente á la veneración de los fieles.

Hay que notar todavía en este plano los cuatro enormes haces de columnas que constituyen cuatro fuertes pilares circulares para sostener, en el crucero, la torre octogonal con altísima flecha que ha de coronarse con una estatua colosal de la Santa.

Cuanto al estilo adoptado para las fachadas y para el conjunto del edificio, es verdaderamente el ojival, si bien experimenta una doble influencia: la de los espléndidos ejemplares de la arquitectura de este estilo que existen en Castilla la Vieja y la que podría llamarse *académica*, resultado de la enseñanza oficial y de las doctrinas de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y no menor sobre ciertos arquitectos españoles que la ejercida por la Academia de Bellas Artes del Instituto de Francia sobre muchos arquitectos franceses.

C. L. y R.





LA TREGUA

I

Ya pasaron, ya pasaron
las plúmbeas modorras esas
del sol de Julio que inflama,
del sol de Agosto que tuesta,
de aquél que la espiga dora
y de éste que la platea.

Y tú, labrador, ya tienes,
ya tienes aquí la tregua.
Siéntate un rato y descansa
de tu casita á la puerta,
y bebe allí con tu gente
brisas de tarde serena,
que el amor quita pesares
y el aire el sudor orea,
y no es tu cuerpo de mármol,
ni es la tuya alma de fiera,
que treguas aquél demanda
y ésta te pide querencias.

Ya tienen nubes los cielos
y ya las tardes son frescas,
y está al rastrojo el ganado,
y están barridas las eras,
y están en casa los viejos,
y están los mozos de fiesta,
y Dios está en todas partes.
y el trigo está en la panera.

Mal te conocen los hombres
que, porque tienes en ella
puestos el alma y los ojos,
de avaro y ruín te motejan.

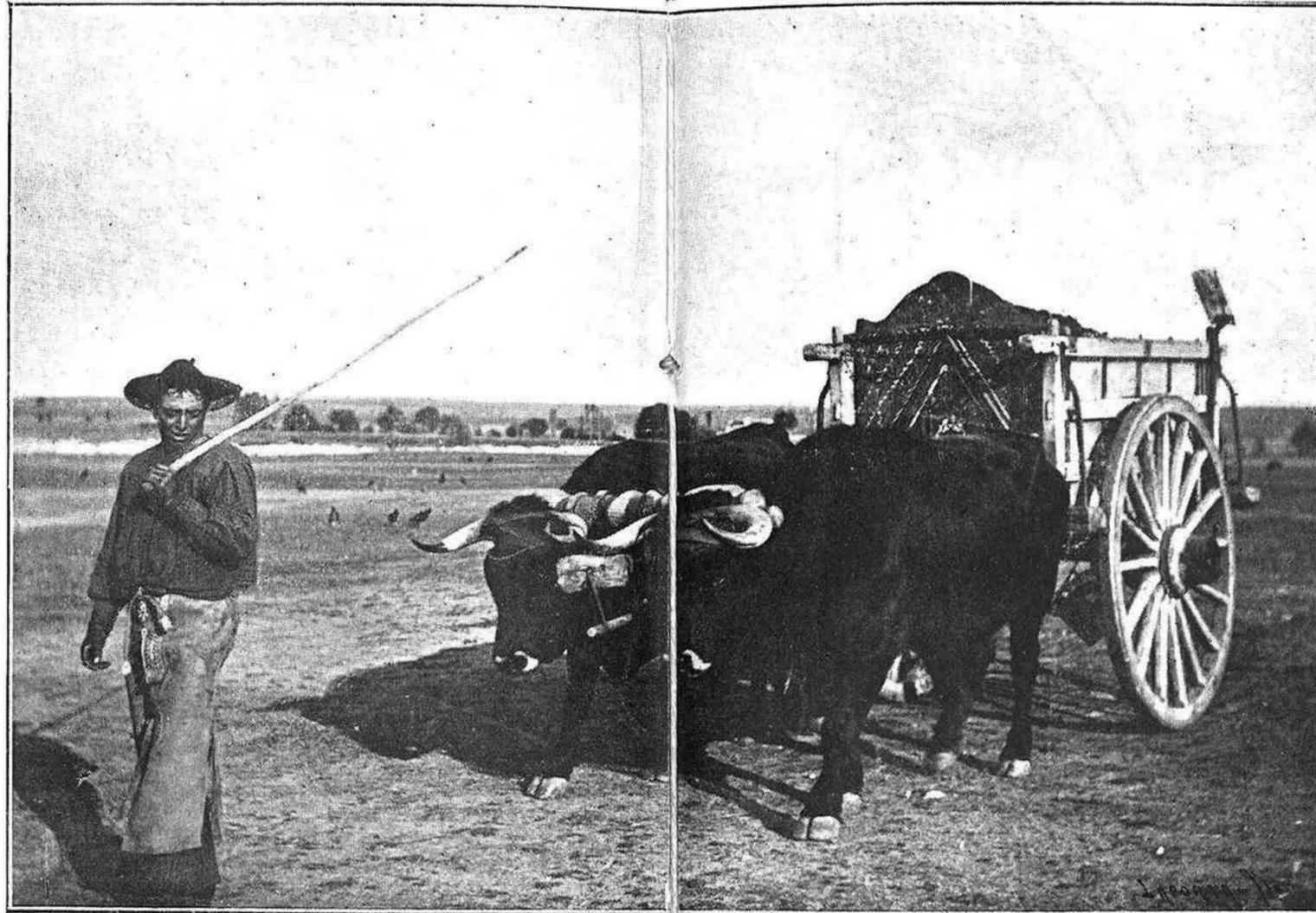
Pensáran con más cordura
si lo que guarda supieran
ese recinto modesto,
donde el sentido ventea
áuras de pobreza y orden
con efluvios de limpieza.

Ignoran que ahí tienes armas
para matar la miseria,
tienes tu honor de hombre honrado,
fiel pagador de tus deudas,
puntal de la pobre patria,
sostén de holguras ajenas...

Ignoran ó no meditan
que en ese rincón encierras
todo el sudor de tu frente,
todo el fruto de una brega
que acaba con el estío
y en el otoño comienza,
que deja el alma aplastada
y el cuerpo rendido deja.

Ignoran que ahí tienes cosas
que valen tu dicha entera:
¡el pan de los hijos débiles
y el pan de la esposa buena!,
que aunque de modo tan rudo
decírtelo yo no deba,
porque parece pecado,
pecado de alma grosera,
te lo diré rudamente,
como la vida lo reza:
¡Si quieres tener amores,
tienes que tener panera!

No extraño que tengas puestos
los ojos y el alma en ella,
ni que la mires avaro,
ni que su puerta defiendas,
que en ello te vá la dicha
y en ello la vida juegas.



DEL CAMPO DE SALAMANCA

II

¡Arriba otra vez, arriba,
Muy breve ha sido la tregua,
pero es larga del trabajo
la abrumadora cadena,
y nadie romperla debe,
que á Dios le toca romperla.

¡Arriba que ya te llaman
tus campesinas faenas,

que ya la lluvia de Otoño
bañó la tierra sedienta,
que hay brumas, por las mañanas
en los picos de las sierras,
que ya los amaneceres
lloran rociadas frescas,
que ya se inicia en los campos
el apuntar de la yerba,
y el sonreír de las aguas,
y el son de las alamedas.

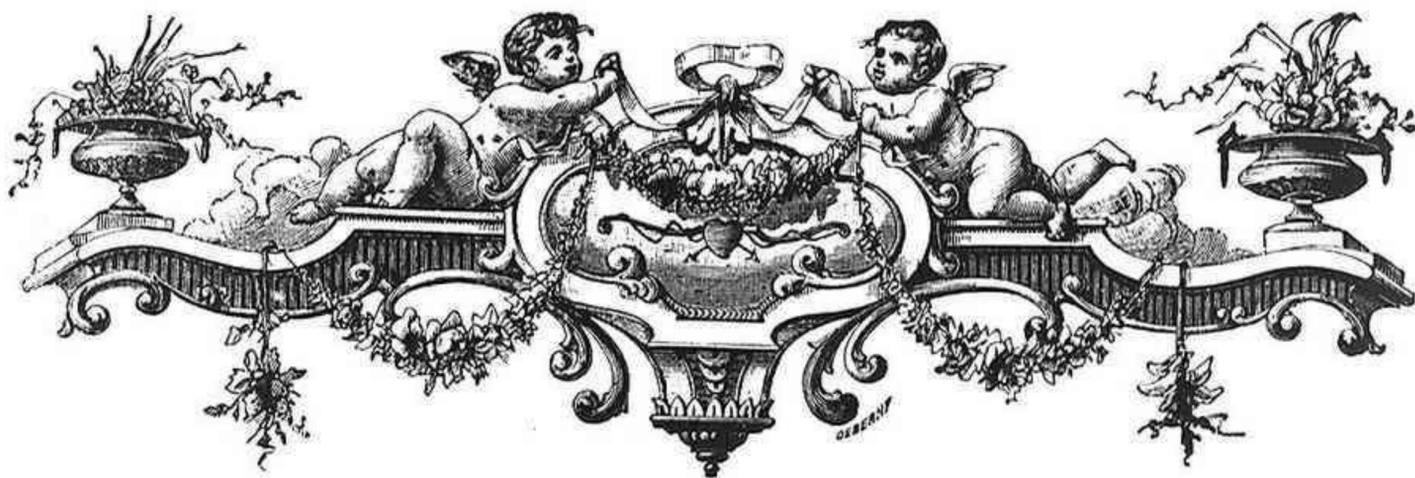
Arriba, que el sol es tibio,
las nubes blancas guedejas,
intensas las humidades
y sana la brisa cierza...
y á gloria sabe el ambiente,
y á música el campo suena,
y huelen las tierras húmedas
á tierra de sementera.

Mueve tu gente con prisa,
vuelve otra vez á la brega,
requiere aperos y yuntas,
abre la limpia panera
y suenen en los corrales,
y suenen de nuevo en ella,
ruidos de palas y harneros
que las simientes asean,
tonadillas entre dientes,
pláticas sobre la siembra,
silboteos sonoros,
golpes de mazos y azuelas,
que aprietan, taján y embuten
cinchos, cuñas y orejeras...

Y devorado el almuerzo,
y unidas ya las parejas,
el jarro de agua agotado
sobre un hombro la chaqueta,
en la izquierda la agujada,
y un mendrugo en la derecha,
comiéndolo tras la yunta
que arado y simiente lleva,
¡vete á verterla en el seno
de aquellas húmedas tierras
que otoño bañó con lluvias
y tú con sudores riegas!

Muy iarga la brega ha sido,
muy corta ha sido la tregua,
pero sujetos estamos
del trabajo á la cadena,
y nadie romperla debe,
que á Dios le toca romperla.

JOSÉ MARÍA GABRIEL Y GALÁN.



SEPULCRO NOTABLE EN EL CLAUSTRO DE LA CATEDRAL

ENTRE todos los monumentos cuya existencia ha sido revelada por la piqueta de los operarios en nuestra vetusta Catedral, ninguno, acaso, tan interesante como la magnífica caja de piedra que en excelente fotograbado hoy pueden admirar los lectores de esta Revista.

Tan hermosa pieza ocupa un lugar preferente del maravilloso recinto, hallándose situada luego á mano izquierda, contigua á la puerta del crucero que franquea la entrada del claustro; y el hueco del grande arco que la cobija, intérnase de tal suerte en el muro, que, con las aberturas practicadas á la parte opuesta para la construcción de los ojivales sepulcros del interior de la iglesia, hace desaparecer casi todo el núcleo de la pared, dejando apenas lugar á un levísimo perpiaño de escasos centímetros de espesor.

Este amplio cuanto modesto sarcófago que hoy se contempla aislado, merced al derribo de la tabiquería que le ocultaba como á todos los restantes, no debe confundirse con los distribuídos por el claustro, ni creemos haya segundo, que con él pueda compararse, en la parte del lienzo Norte, que aún se conserva intacta; pues se hace difícil suponer que allí se oculten objetos de tanto mérito y bulto y no se hubieran extraído al tener que solidar el muro para construir la nueva contaduría, archivo y dependencias superiores.

En este paramento, además, todavía casi inexplorado y donde las obras de investigación no podrán ejecutarse sin se-

rio reconocimiento y aun peligro de grave exposición, no se observa, á simple vista, reminiscencia de arcada alguna, y dado caso que existiera, como es razonable conjeturar, sería de las ordinarias, cual se advierten en las otras crujías, y quizá fuera destruída por las obras de sostenimiento realizadas en el siglo XVIII.

Dejando esta cuestión aparte, pues no es de especial importancia, y esperando que se ilustrará al reanudarse los trabajos suspendidos, no hallamos inconveniente en calificar nuestro sepulcro de obra rara y peregrina, sin duda única en su género entre las conocidas de esta capital, y bastante anterior, por cierto, aun á sus similares más antiguos, posteriores á la repoblación de Salamanca, efectuada en el siglo XII.

En este concepto ocupa su honorífico puesto, mereciendo figurar entre los sepulcros *aparentes* tal vez de la décima ó undécima centuria, limitados en las Catedrales, raros en nuestros museos y siempre apreciabilísimos por su mucha longevidad.

No es que la riqueza de ornato realce tal monumento, ni que se conozca dato histórico que permita atribuirle venerable antigüedad, sino que, por el contrario, en su misma sencillez y pobreza de exornación halla nuestro humilde juicio la base de su real mérito.

Un grande vaso de piedra, formado de una sola pieza, ataudado en su construcción, y de dos metros de largo por cincuenta y cinco centímetros de alto, forma el cuerpo de la caja, de cavidad bastante desahogada para depósito del cadáver.

Seis pareadas columnas, unidas por su base y capiteles, que reciben ancha lastra, sobre la que apoya directamente el sepulcro, sirven á éste de sustentáculo, aislándole suficientemente del suelo y dándole gallardía y esbeltez.

La cubierta es atalusada y se aviene perfectamente con el carácter del monumento, que lleva por único adorno en su frente, cabecera y piés, tres series del mismo escudo de armas, separadas por lindas columnitas, diseñadas sencillamente sobre la piedra y sin blasón de ningún género.

En el fondo del arcosolio distínguese el mismo escudo, sin la menor señal de relieve, y solamente pintado con un tinte rojo y negro del que nada podrá deducirse.

Por lo que hace á los capiteles de las columnas ya mencionadas, su adorno es de sencilla traza: consiste en dos ho-

jas planas, ligeramente inclinadas para recibir el arquitrabe y formando especie de voluta que, á veces, cobija una bola ó cuerpecito circular, extraño á la planta que le sustenta.

Tales son los caracteres que creemos más determinantes del sarcófago en cuestión, y no pudiendo atribuirlos á la época ojival ni aun á la del románico de transición, por la humildad de las columnas, pobreza de los capiteles y tosquedad de sus hojas, á lo cual debe agregarse la falta de exornación en todo este monumento, concluimos por atribuirle á edad bastante remota, y ratificamos nuestro parecer emitido desde un principio.

Ahora bien; cuál sea su procedencia, suponiéndole anterior á la construcción de la Catedral y cómo deba explicarse que á esta fuese trasladado, no es fácil averiguarlo en medio de tantas dudas como pueden ofrecerse y faltando la luz de la historia; quizá se relacionen estos hechos con el monasterio de San Vicente, que al tiempo de la repoblación se preciaba de llevar dos ó tres siglos de existencia.

Por su parte, el libro de aniversarios que se custodia en el archivo capitular, no es lo suficientemente explícito para sacarnos de esta y otras dudas, pues si habla de sepulturas esparcidas por el claustro, apenas detalla monumentos ó tumbas de categoría, y sus vagas indicaciones muy bien pueden referirse á fosas abiertas en el pavimento ó á lucillos ordinarios de difícil precisión.

La lápida sepulcral retirada del tabique que cubría el hueco del arco donde se ha hallado el sarcófago, corresponde á Don Gómez de Anaya, que falleció á 23 de Diciembre del año 1190: pero advirtiéndole el Sr. Cuadrado que su lenguaje parece posterior á la fecha que se indica y persistiendo en nuestra creencia de la distribución arbitraria de las lápidas por el interior del claustro, sin tacharnos de imprudentes permítasenos suponer que aquélla no guarda relación con las cenizas del sepulcro.

A mayor abundamiento, habiendo registrado la caja, en ella hemos encontrado restos de tres personas, dos mayores y otra menor, que muy bien pudieran pertenecer á una familia determinada y allí haber sido colocados en fecha desconocida.

Es lo cierto que la Iglesia execró constantemente las sepulturas comunes, esto es, en un mismo nicho y sin la conve-

niente separación, con lo cual se hace inexplicable la mezcla de cenizas humanas en una tumba cualquiera, si no es en tiempos anormales ó por vía de conservación de los humanos despojos.

En vista de tales irregularidades, que parecen conjurarse para engendrar lamentable confusión despistando al observador, esperemos nuevos hallazgos que puedan orientarnos en este punto y entonces aduciremos las pruebas que la eventualidad se sirva depararnos, para saber con seguridad á quiénes pertenecen los tres cadáveres y con qué fin se construyó el sarcófago.

Ponemos fin á estas líneas con una ligera indicación acerca del otro sepulcro y rosetón que reproduce también la Revista.

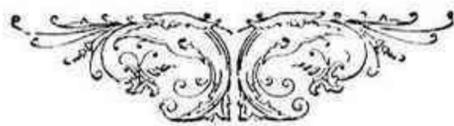
El primero es uno de los muchos descubiertos en los ánditos del claustro y su forma es ordinaria, hallándose todos formados por rectangulares cajas de piedra, ordinariamente de varias piezas, y algunas con pequeña abertura á la cabeza para mejor colocación de la misma.

La cubierta, en un solo ejemplar de pizarra, afecta la forma plana y en general la prismática.

En ellos también se advierten vestigios de diferentes personas, que confirman nuestras conjeturas acerca de traslaciones efectuadas.

Por último: el magnífico rosetón que se acompaña indica estar fuera de su lugar y quizá colocado, desde un principio, en la ventana alta de la capilla de Santa Bárbara, fuera trasladado al cuerpo bajo de la misma para darle mayores luces por el vano superior.

ROMÁN BRAVO.





ANDALUCÍA Á SANTA TERESA (1)

Dios te guarde, gran Teresa,
avilesa resalada,
flor y nata de las fembras
de la región castellana.
Muy bien sé que monja fuiste
sobre ser completa, hidalga,
luz de los nobles solares
de los Cepedas y Ahumadas.
Mas no te valdrán las tocas
ni los timbres de tu casa,
para que un hijo agraviado
de una andaluza comarca,
entre amoscado y risueño
deje de decirte en plata
lo que una monja merece
cuando en hablar se adelanta.
A cuentas vamos, Teresa,
serafín, hijo de España,
mujer fuerte, ó mejor dicho,
atleta que vistió flandas;
la que enamoró al Eterno
con sus hechiceras gracias
de tal modo, que te dijo
que si al mundo de la nada
no hubiese una vez criado,
sólo por tí lo criara;

(1) Este romance jocoso á nuestra Madre Santa Teresa, haciéndola cargos por el poco afecto que parecía profesar á la rica Andalucía, lo acerté á ver allá en Córdoba, traído de no sé qué periódico de Jerez, y conservado como oro en paño por mi ilustrado y bondadoso amigo el M. I. Sr. D. Santiago Pastor, Canónigo de Toledo, admirador y devoto de la gran Santa. A él y á todos los que han ayudado y ayudarán con sus limosnas á levantar la colosal Basílica teresiana, dedico la copia de dicho romance.

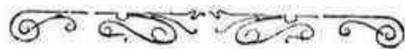
la que... pero á dónde voy
con la cabeza extraviada?
A reñir vengo contigo
y te echo flores sin tasa;
responde, flor del Carmelo,
que quiero las cosas claras:
cuando aquellas escribías
páginas almibaradas
con la misma tinta y pluma
con que se escriben sus cartas
los ángeles mutuamente
del Eden en las moradas,
¿por qué tan formal dijiste
con más claridad que el agua
que no querías partir peras
con la gente meridiana;
que venir á Andalucía
en tus designios no entraba,
porque el diablo andaba suelto
allí más que en toda España?
Teresa, no puedo oírte,
que la paciencia me falta,
que mi patria es andaluza
y es mi madre jerezana.
¿Dónde casa más lucida
pudiste alzar de descalzas,
que en la ciudad donde el Betis
quiebra sus ondas de plata?
Tú que en sufrir mil trabajos
tu dicha toda cifrabas,
¿te asustas de las fatigas
que en Córdoba te aguardaban?
Díme, Teresa bendita,
¿ya se te olvidó Pastrana
con las mil y una exigencia
de aquella princesa infausta?
¿De los sustos no te acuerdas
que hubiste en Salamanca
en la noche en que á difuntos
todas las torres doblaban?
Tus trabajos andaluces
¡ay! ¿qué son si se comparan
con los que después sufriste
hasta que espiraste en Alba?
Todo me llenas de asombro
cuando del calor te espantas
ese corazón, teniendo
de fuego encendida fragua,
capaz de volver cenizas

las nieves del Himalaya.
No quieras ser andaluza,
gloria de las castellanas,
pues que quieras que no quieras
serás hija de mi patria,
que españoles somos todos
desde el estrecho hasta Francia.
Eres tú nuestra corona,
nuestro laurel, nuestra palma,
la que al lado de Isidoro
nuestra Doctora se llama,
y entre Olallas é Isabeles
la española más bizarra.
De la Bética los hijos
su compatrona te aclaman,
y aun cuando tú no nos quieras,
nosotros, con toda el alma
hemos de quererte; ¿no?...
Pues sí, mi adorada Santa.
¿Te has ofendido, Teresa? .
Pues véngate sin tardanza
si en tí venganza cupiere,
de tu corazón arranca
ese dardo con que un ángel
sin piedad lo traspasara
y sin compasión ninguna
en nuestro pecho lo clava;
mas ¡ay! que traiga en el hierro
encendida aquella llama
que á tu corazón rasgado
en pira ardiente tornara,
aunque en cenizas conviertas
el corazón, pecho y alma
de todos los andaluces
que te admiran y te aclaman.
Haz que en el cielo contigo
cantemos las alabanzas
de Cristo, que á los humildes
corona eterna prepara.

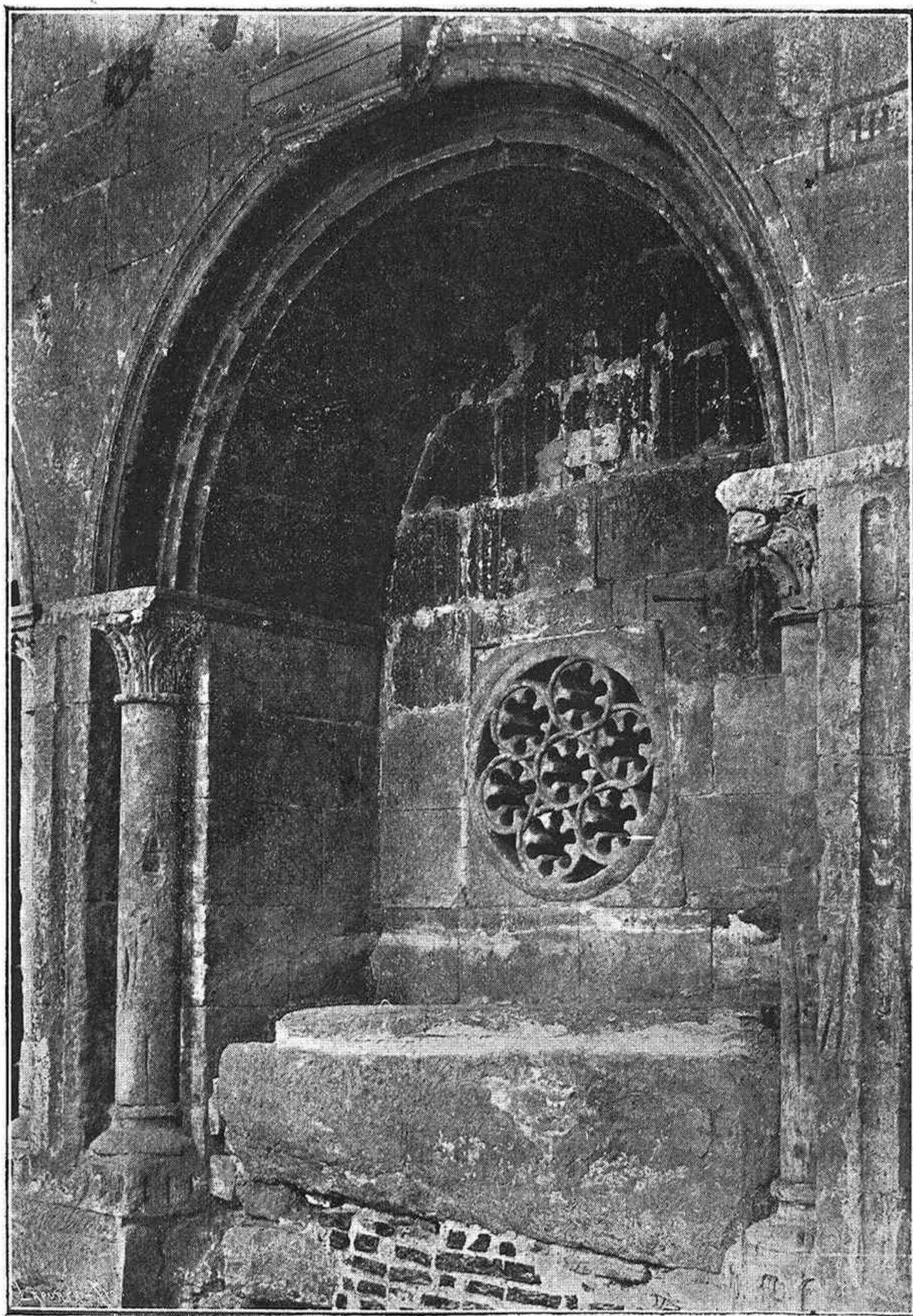
Por la copia

FR. GABRIEL DE JESÚS

Carmelita Descalzo.



SALAMANCA



Arco y rosetón en el claustro de la Catedral

C R Ó N I C A

Nuevos láuros al poeta. — El jurado de los juegos florales de Zaragoza ha entrelazado la flor natural de aquel torneo del arte, á la hermosa corona que España ha ceñido ya al poeta castellano, nuestro amigo muy querido, José María Gabriel y Galán, que, además de esta honrosísima primera distinción, ha obtenido tres premios más, correspondientes á otras tantas composiciones que envió al mismo certamen.

LA BASÍLICA TERESIANA, en cuyas páginas emprendió su carrera de triunfo por España y el extranjero *El Ama*, se honrará de nuevo publicando la poesía recientemente premiada, y que lleva por lema *La fuente del ciervo azul*.

Los zaragozanos obsequiarán con un *acto* literario, al aclamado autor de *Castellanas*.

Ocasión se nos brinda para anunciar la pronta aparición del nuevo libro de poesías de Galán, con el título de *Extremeñas*, hermanas gemelas del "Cristu benditu".

Que es anunciar mieles puras, flores vírgenes de rico y bien oreado huerto para los amantes del arte.

* *

A Roma. — El día 15 de este mes, fiesta de Santa Teresa de Jesús, saldrá de Barcelona la peregrinación catalana que va á postrarse á los piés del Padre Santo y á ofrecerle testimonio de veneración cariñosa con motivo de su jubileo pontificio.

Con el fin de agregarse á la peregrinación, han salido de Salamanca nuestros respetables amigos D. Ramón Barberá, Provisor y Vicario general del Obispado, el M. I. Sr. Maestrescuela de la Catedral salmantina, D. Federico Liñán y los Canónigos de la misma D. Manuel Hernández Iglesias y D. Nicolás Pereira.

¡Que la Santa castellana sea ángel tutelar de los piadosos peregrinos!

* *

Tríduo teresiano. — Termina hoy, día 15, el tríduo que con motivo de la inauguración de una imagen de Santa Teresa de Jesús, han celebrado las jóvenes teresianas del Campo de Peñaranda (Salamanca).

Predicaron en él el Licenciado D. Mariano F. del Campo, párroco de Aldeaseca, D. Hipólito Sánchez, Teniente párroco del Villar, el Reverendo padre Fr. Eugenio de San José, Prior de los Carmelitas de Salamanca y el Licenciado D. José Ballesteros, Teniente párroco del Campo, y director de la asociación.

Hoy, como coronación de fiesta, se quemarán por la noche vistosos *fuegos artificiales*, el vecindario iluminará sus casas, y pondrá colgaduras, amenizando todos los actos la banda de música de la población.

Las teresianas más jóvenes representarán el drama titulado: *La huida de Santa Teresa al martirio*, original de nuestro respetable amigo D. J. B. Altés, director, en Barcelona, de la revista *Santa Teresa de Jesús*.

* *

Profesión religiosa.—En el convento de PP. Carmelitas en Alba de Tormes acaba de hacer su profesión solemne el hermano Salvador de la Inmaculada, distinguido y piadoso joven, hijo del reputado médico zamorano D. Francisco Alonso Morante (q. e. p. d.)

Una perseverante vocación ha llevado al nuevo religioso á la orden Carmelita. Desde muy niño, á los nueve años, pidió su ingreso en el convento de Medina como colegial y desde entonces ha pasado su vida en el claustro esperando ansiadamente el momento de profesar para siempre en sus votos religiosos.

Le recibió los votos solemnes el M. R. P. Sebastián de Jesús, provincial de los Carmelitas Descalzos.

Y predicó sentida plática el presbítero D. José Calido, sacerdote de Zamora, y pariente del profeso.

A tan conmovedor acto asistieron la madre del Religioso, D.^a Cándida Alonso, viuda de Morante, sus hermanos Amelia y Francisco, sus tías D.^a Luisa Alonso y D.^a Ramona Martínez, las señoritas Soledad y Matilde Castaño, hijas del Coronel del Regimiento de Borbón, y el director de *El Lábaro* de Salamanca con su esposa.

Reciba el hermano Salvador la más cariñosa enhorabuena.

* *

Peregrinación de terciarios franciscanos.—El día 19 del corriente mes, domingo infraoctava de Santa Teresa, se verificará una peregrinación á Alba de Tormes.

Concurrirán á ella cuantos devotos de la Santa lo desearan, y las Hermandades de la Tercera Orden franciscana establecidas en Salamanca, Peñaranda y Macotera, con comisiones de las existentes en Ciudad-Rodrigo, Béjar y Salvatierra, á las que se incorporará la de Alba de Tormes.

Los peregrinos de Salamanca pueden efectuar el viaje en el tren especial que se ha podido conseguir y que saldrá de esta ciudad á las seis de la mañana, regresando á las siete de la tarde.

En Salamanca pasan ya de 300 los alistados para esta peregrinación, de ellos más de 100 hombres.

Los PP. Capuchinos de esta ciudad, trabajan con entusiasmo y sin descanso por el mayor esplendor de la peregrinación.

* *

La peregrinación del Arciprestazgo de Villarino.—En los momentos que escribimos estas cuartillas, llegarán á Alba de Tormes, para postrarse ante el sepulcro de Santa Teresa, los peregrinos del Arciprestazgo de Villarino. Vienen con sus párrocos, rivalizando en fervores y sacrificios en obsequio á nuestra bendita Santa.

¡Que ella los torne á sus lejanos hogares, con largueza de santas alegrías y bendiciones!

* *

Las Siervas de San José en Alba.—Estas beneméritas religiosas, custodios en Salamanca de la casa de los miedos y los sobresaltos de Santa Teresa, en la que hizo la séptima de sus fundaciones, han sido llamadas á Alba de Tormes, para que presten á la juventud de aquella villa, la influencia de su misión educadora y el alto ejemplo de sus virtudes al vecindario en general.

El día 23 del mes actual se inaugurará el colegio; y á las religiosas que van á dirigirlo y al pueblo de Alba, ganoso de cultura y religiosidad, damos nuestros sinceros parabienes.

* * *

Á las fiestas teresianas de Alba —Entre la multitud de devotos teresianos que en estos días se llegan á Alba para asistir á las religiosas solemnidades del octavario de la Santa, hemos tenido la satisfacción de saludar á las piadosas damas bilbaínas D.^a Emilia de Arana y D.^a Carmen de Arana, juntamente con las señoritas Emma y Elisa Zayas, Emilita M. Rodas y María Luisa de Arana.

En alas de su amor á Santa Teresa han llegado también á Salamanca, desde donde se trasladarán á Alba, la respetable señora viuda de Iejárcegui con la activa Secretaria de la Asociación de jóvenes teresianas de Madrid, D.^a Elvira Alba Sanz.

* * *

En las Carmelitas de Salamanca.—El día 13 de este mes profesó de primeros votos, simples, en el convento de Carmelitas descalzas de Salamanca la angelical señorita que en el mundo llevó el nombre de María de Santa Cruz y Garcés de Marcilla, de cuyo ingreso en religión dimos noticia en esta Revista.

El Rmo. Prelado de Salamanca dirigió sentida plática, al imponerla el velo negro, á la profesora, cuyos señores padres, el Senador D. Francisco de Santa Cruz, con su respetable señora, presenciaban conmovidos los celestiales desposos de su venturosa hija. Apadrinaronla sus tíos los Barones de Andilla.

En la solemne misa que precedió á la ceremonia, predicó notable sermón el M. R. P. Provincial de los Carmelitas.

LA BASÍLICA TERESIANA se complace en enviar la más afectuosa enhorabuena á la hija de Santa Teresa, á su distinguida familia y á las buenas Madres Carmelitas de Salamanca.

* * *

El octavario de Santa Teresa en Alba.—Hé aquí el programa de las fiestas que han de celebrarse en Alba de Tormes:

El día 14 saldrá procesionalmente del convento de MM. Carmelitas al templo Basílica, la imagen de la Santa; y al anochecer recorrerá algunas de las principales calles de la población, solemne rosario, terminando con letanía y salve cantada en la referida iglesia.

Los días 15, 21 y 22 se celebrarán solemnes misas pontificales cantadas por las capillas de música de la Catedral y Seminario salmantinos.

Magníficas procesiones se celebrarán los días de la Santa y octava, primero y último de las fiestas, luciéndose en ellas la imagen de la *Mística Doctora*, su *Santo brazo* y los artísticos estandartes regalados en 1882.

Todos los días del novenario predicará el eminente orador sagrado Canóni-

go de la S. I. C. Metropolitana de Toledo Dr. D. Santiago Pastor Puig; esperándose en estos días, entre otras peregrinaciones la del Arciprestazgo de Villarino y Terciarios de las Ordenes de Salamanca.

* * *

Peticiones.—Hé aquí las que últimamente han hecho á Santa Teresa sus devotos, copiadas del Album que se custodia en el convento de las MM. Carmelitas de Alba:

Santa seráfica, con todo el corazón te suplico en este día en que tu corazón fué transverberado con el dardo de amor divino, supliques á tu Esposo Jesús grabe también su amor en mi alma y llague más y más mi corazón con el fuego de su amor; las mismas gracias te pido para quien tú sabes, que también te ama. Te lo suplica una hija del seráfico San Francisco de Asís, *Isabel Polo*.

Seráfica Virgen, te suplico fortaleza para sufrir todas mis necesidades y pide á Jesús se me arregle según sea su voluntad.—*Josefa Hernández*.

Santa Teresa de Jesús, dadnos salud á toda mi familia, y en particular una buena y cristiana muerte.—*Angustias Collar*.

Santa bendita, ya que no tengo padres, sed mi protectora en la vida y en la muerte.—Una sierva vuestra de Cáceres, *María Salomé Benito*.

Santa seráfica, escucha mis peticiones. Sabe te lo suplica con todo corazón *Francisca Iglesias*.

Santa bendita, oye mis peticiones.—*Tomasa Prieto*.

Santa Teresa de Jesús, dad salud á mis padres, si les conviene, y mis hermanos.—*Elisa Antón y Abella*.

Santa Teresa, alcanzadme que sea una buena religiosa, pura y casta en pensamientos, palabras y obras.—*Trinidad González*.

Concededme, Santa bendita, que llegue á ser buen sacerdote.—*Alberto Cuadrado*.

La luz para mis papás y hermanita imploro de Santa Teresa.—*Aurelia Bravo*.

Madre mía, alcanzadme de Dios la gracia que vos sabéis.—*Fr. Cristóbal de San Joaquín*.

Protege, Santa bendita, nuestra llegada y concédeme luz para lo que mi corazón te pida.—*Teodora Sáinz*.

Se encomienda á la intercesión de la mística y santa escritora.—*Bernardo Lucas*.

Para hacerte palmera en el desierto—y allí engarzar tus hojas de oro y plata—y hacer que en tí brille un sol divino—¡Sólo Dios basta!—*Fidel Criado*.

¡Gloriosa Santa Teresa! dadme á conocer en el estado que mejor pueda servir á Dios y remediar una necesidad en casa de mi padre.—*Juana Pérez*.

¡Gloriosa Madre Teresa, ruega por nosotros!—*Julián Martín*.

La pido á la Madre Teresa me conceda la salud.—*Jerónima Reinoso*.

Santa Teresa me conceda la vocación que más me convenga.—*Laureana Vicente*.

Procuraré imitarte favoreciendo al débil.—*Felix Muñoz*.

La Santa bendita nos ayude á nuestra salvación.—*Bernardo Mateo*.

Gran Santa, sé la madre de mis hijos.—*Carlos Hidalgo*.

Que me conserve la salud á mis padres.—*Mercedes García*.

Madre mía, alcanzadme de Dios la gracia que vos sabéis.—*Fr. Cristóbal de San Joaquín*, Comendador Joaé Gualberto de sá Cinta, Fidalgo de Casa Real de Portugal. Primeiro de Setembro de 1902.

Que nos deje llegar con bien, si nos conviene.—*Teresa Hernández*.

Santa mía, sácame pronto de este destierro y dame mucha paciencia y resignación.—*Serapia Carrero*

Santa mía, perseverancia en mi estado —*Concha García*.

Madre mía de mi alma, dadme salud: á mis hijas dirígelas sus pasos.—*Serafina Barrado*.

En el día 10 Septiembre de 1902, Antonio Jiménez Seco tuvo la satisfacción, en compañía de su sobrinito Francisco, de visitar las reliquias de su patrona Santa Teresa de Jesús.

Tuve la satisfacción de visitar la capilla de la Santa.—*Pedro Blázquez*.

Santa mía, concédeme todo lo que te pido.—Tu devota, *Caridad González*.

Pido á Santa Teresa la perseverancia de su sobrina Isabel —*Tobías Tamayo*.

He sentido verdadero placer al visitar este santo lugar, y para que conste lo firmo á 12 de Septiembre de 1902.—*Maldonado*.

Santa mía, ya que tanto te quiero, deseo quererte más cada día y te pido me hagas buena.—*Susana*.

No olvidaré en mi vida la felicidad que hemos experimentado al visitar este santo lugar.—*Felisa.*

Gloriosísima y grandísima Santa, por tus heroicas virtudes y poder grande que gozas delante de Dios, ruégote y pido me concedas llegue á ser un sabio santo, un santo sabio —*Fr. Jaime Alberdi.*

Dichoso mil veces este día ¡oh gran Doctora de la Iglesia católica, gloriosa Santa Teresa!; dichoso mil veces para mí que siempre te he amado con todo el entusiasmo de mi alma, y hoy tengo la dicha ¡sublime dicha! de ver el lugar donde pasaste muchos años de tu santa vida, donde se conserva tu santo cuerpo, donde palpita todavía tu santo corazón. ¡Cuántas gracias quisiera pedirte en este solemne instante! quisiera pedirte el celo de los Apóstoles, el heroísmo de los mártires; quisiera... pero te pido sola una gracia, no me la niegues, divina Doctora: dame una chispa del amor divino que inflamaba tu santo corazón.—*P. Petavio Tovallas.*

¡Oh, gloriosa y bendita Santa Teresa, te pido, en unión de las señoras que juntos hemos tenido la alta dicha de visitar la que fué tu morada en la tierra y admirar tu corazón inflamado del amor divino, nos concedas aquella elevación de miras, rectitud de juicios, firmeza en tus santas resoluciones y fuego del amor divino, con lo cual supiste sobreponerte á los sabios del mundo y arrostrar con ánimo sereno todas las vicisitudes porque tuviste que atravesar para llevar á cabo la grandiosa obra de la restauración de la Venerable Orden del Carmelo, y, por último, te pedimos, Santa bendita, interpongas tu valimiento ante el trono del Altísimo para que no nos apartemos de la senda bienhechora que nos lleve un día á tu lado, esto es, la perseverancia final.—*Benito Godoy Guerrero.*

Lo mismo que la mar cuando está en calma—Tengo á Teresa de Jesús dentro del alma.—*F. C.*

Madre mía, dame amor de Dios y el remedio de mis necesidades espirituales y corporales, y la salud de alma y cuerpo de mi hermano.—*Luisa Touces.*

Madre mia, Santa Teresa, ruega por la Iglesia, de una manera especial por las Órdenes religiosas, tan perseguidas ahora, y ruega por mí, que tanto lo necesito.—*José M. Alcón.*

Santa Teresa de Jesús, dame acierto para saber guiar á mis hijas.—*Paula Argüelles.*

Santa Teresa, hazme digna de tí ya que llevo tu nombre.—*María Teresa Mateos.*

Santa Teresa, alcánzame la gracia de poder reinar con vos en el cielo.—*Josefina Alcón.*

Santa Teresa, enseñadme á amar á Dios tanto como vos le amásteis.—*Emilia Alcón.*

Gloria á la santa y sabia.—*Emilio Rodríguez.*

Santa Teresa de Jesús, protegedme.—*Nicéforo Valladolid Marín*, capellán de Religiosas Clarisas de Castil de Lences (diócesis de Burgos).

Santa Teresa de Jesús, ruega y atiende á esta familia.—*Inés Hernández.*

Santa Teresa de Jesús, protegedme en todas mis necesidades.—*Justa Tobar.*

Santa Teresa de Jesús, concédeme vivir y morir en tu santa gracia.—*Carolina Melgarejo.*

Santa Teresa de Jesús, te suplico que mis hijos sean buenos, y concluya la carrera con felicidad mi hijo Manuel.—*Rosa Mañas.*

Santa Teresa bendita, os suplico me concedáis la gracia de terminar con felicidad mi carrera.—*Julio Perera.*

Santa Teresa de Jesús, te suplico me alcances la gracia de amar á Jesús hasta el último suspiro de mi vida.—*Pepita Gas.*

Que me saque de la quinta bien.—*Miguel Hernández.*

Es tanto el amor que profeso á la Santa, que quisiera estar siempre admirando sus reliquias.—*J. C.*

Que la Santa proteja con su apoyo á todos los míos y á su fiel devoto, *Valentín Roca y Carbonell.*

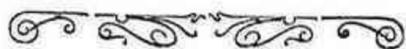
Que le dé salud á mi papá y familia.—*Cándida Alonso.*

Ruego á Santa Teresa de Jesús que sea mi intercesora para que Dios me conceda gracia abundante para ser fiel observante de mis votos y de mi regla hasta la muerte.—*Fr. J. Manuel López, Agustino.*

Por mi hijo Felix que la Santa lo saque con bien.—*Cándida Alonso.*

Que la Santa me dé salud.—*Segunda de la Iglesia.*

Santa Teresa bendita, por tu amor á Jesús, tu esposo celestial, por el amor que tuviste á María Santísima y á San José, y por la devoción que te tuvo mi glorioso Padre y Fundador San Alfonso María de Ligorio, te suplico me alcances grande amor á Jesús y á María Santísima y que nos envíes muchas y santas vocaciones. Santifica á todos mis hermanos en Religión y á toda mi familia.—*P. Saturnino Martín, Redentorista.*



OBRAS DE LA BASÍLICA DE SANTA TERESA DE JESÚS EN ALBA DE TORMES

CUENTA GENERAL DE GASTOS

AÑO DE 1899

(Continuación)

	<u>Pesetas Cénts.</u>	
SUMA ANTERIOR.....	159.839	19
PROPAGANDA		
Por sellos de correo.....	5	"
Por sueldo de un auxiliar de oficina por los meses de Enero, Febrero y Marzo.	180	"
SEÑOR ARQUITECTO Y AYUDANTES		
Al señor encargado de las obras, su asignación por los meses de Enero, Febrero y Marzo.	1 000	"
Á los señores delineantes por sus trabajos durante los meses de Enero y Febrero.....	1.430	"
Al Arquitecto Sr. Repullés para material de dibujo...	96	15
JORNALES		
Por jornales de los operarios durante los meses de Enero, Febrero y Marzo	4 740	33
MATERIALES		
Por materiales invertidos en las obras durante los meses de Enero, Febrero y Marzo.	3 058	34
		<hr/>
SUMA.....	170.349	01
		<hr/>

(Continuará).

DONATIVOS PARA LAS OBRAS DE LA BASÍLICA DE ALBA DE TORMES

	<i>Pesetas Céts.</i>	
Recibido de la señorita María de Zayas (Bilbao)	100	"
" del niño Pedro Galíndez y Vallejo (Bilbao), para una piedra.	50	"
" de D. ^a Rogelia Urigüen, viuda de Escalante (Bilbao), para una piedra.	100	"
" de la señorita María Teresa Zabalinchaurreta, en me- moría de su finada hermana Julita.	1.000	"
" de la Excma. Sra. D. ^a Micaela Romero (Mondoñedo), por conducto de la Excma. Sra. Condesa del Val. . .	100	"
" del Sr. D. Jerónimo Robador (Madrid), por conducto de la misma señora Condesa.	50	"
" de D. Carlos García Perate (del Escorial), por con- ducto del Padre Víctor Villán.	10	"
" de D. Salvador Bautista y D. ^a María Rosa de Aristi- zabal de Bautista (Madrid), por su subscripción anual para las obras, correspondiente al año de 1901.	48	"
" de D. Joaquín Flores, delegado teresiano de Teruel, los donativos siguientes:		
Por su donativo particular.	15	"
De D. Felipe Ripoll, catedrático del Seminario de Teruel.	10	"
De una teresiana de Teruel.	5	"
Recibido de D. Joaquín Cid, Párroco de Iruelos.	5	"
" de D. ^a María Concepción Ansótegui (Bilbao).	25	"
" de la señora Viuda de Vega (Salamanca).	50	"
" de D. José Rodríguez Ruiz, de Merindad de Valdivie- so (Burgos), para una piedra	25	"
" de D. ^a Valentina Aguilera y D. ^a Laura Blanco (de Madrid), como camareras por el año de 1902.	120	"
" del Ilmo. Sr. Obispo de Tortosa.	200	"
" " " de Huesca.	25	"
" " " de Barbastro.	90	"
" de D. Mariano Casanovas, Secretario de Cámara y Gobierno del Obispado de Barbastro.	25	"
" de D. Miguel Carnesco, Párroco de Benasque.	15	"
" de un devoto de la Santa	10	"
" de las MM. Carmelitas de Alba de Tormes.	5	"
" " " de Granada	2	50
" de D. Blas Giner, capellán de las MM. Carmelitas de Huesca.	40	"
" de la Tesorera de la Junta de Señoras de Alba de Tor- mes, por quinta vez, lo siguiente:		
De la Excma. Sra. Vizcondesa viuda de Garcigrande, 250; de D. ^a Mercedes Perlínes, 120; de D. ^a Pilar García, 60; de D. ^a Teresa Escudero, 60; de D. ^a Ramona Linages, 25; de doña Teresa González Corral, 60; de D. ^a Narcisa Villapece-llín, 20; de D. ^a Teresa García, 25; de D. ^a Natividad Escudero, 12; de D. ^a Felisa González, 12; de D. ^a Carmen Clavijo, 60; de D. ^a Rosario Perlínes, 60; de D. ^a Paula Flores, 60; de doña Dolores Clavijo, 120; de D. ^a Vicenta Perlínes, 30; de D. ^a Ni- canora Pinilla, 30; de D. ^a Paula Avila, 12; de D. ^a Emilia Lle- vot, 12; de D. ^a Clementina Pollo, 12.—Total.	1 040	"
Recibido de D. ^a Amalia Hernández Iglesias (de Cabeza de Fra- montanos), por coros.	15	"
" por donativo de la misma señora.	5	"

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.

LA VEN. SACRAMENTO

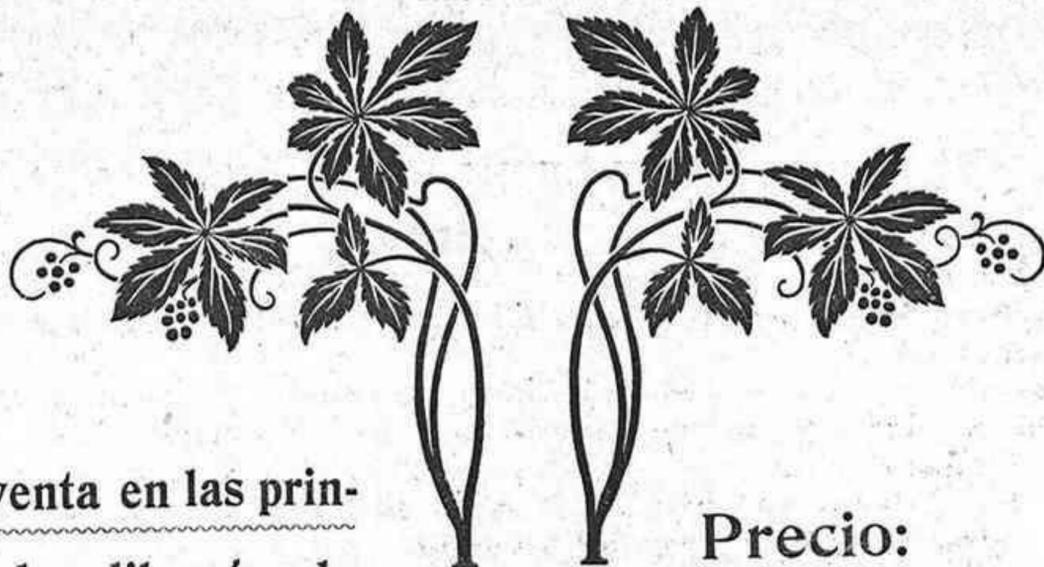
VIZCONDESA DE JORBALÁN

FUNDADORA DE LAS SEÑORAS ADORATRICES

POR EL

OBISPO DE SALAMANCA

DOS TOMOS DE 500 PÁGINAS



De venta en las prin-
cipales librerías de
esta capital y en la
imprensa de Cala-
trava. 

Precio:

10 pesetas.

IMPRENTA DE CALATRAVA

Á CARGO DE LEOPOLDO RODRÍGUEZ

Plazuela de Carvajal, núm 5

La Basílica Teresiana

El Lábaro

Diario independiente

La Semana Católica

Revista religiosa

Boletín Eclesiástico del Obispado

Libros de propaganda católica

Reglamentos para Cofradías

Carteles de lujo para fiestas de iglesia

Periódicos ilustrados

Obras del Excmo. é ilustrísimo Sr. Obispo de Salamanca.

Obras latinas de Fr. Luis de Leon.

Obras del Beato Alonso de Orozco.

Impresión de obras científicas y literarias.

LA BASÍLICA TERESIANA

Con licencia eclesiástica

REVISTA MENSUAL CONSAGRADA Á FOMENTAR LA DEVOCIÓN
Á SANTA TERESA DE JESÚS

PROPAGAR EL PENSAMIENTO DEL NUEVO GRANDIOSO TEMPLO, QUE SE ALZARÁ
EN ALBA DE TORMES, DONDE SE VENERAN EL CUERPO INCORRUPTO
Y EL TRANSVERBERADO CORAZÓN DEL SERAFÍN DEL CARMELO

Se publica el día 15 de cada mes.

Cada número constará de 32 páginas, impresas en papel de las mismas condiciones materiales y tipográficas que el presente, é irá ilustrado con magníficos grabados y elegante cubierta.

El precio de subscripción será el de 10 pesetas anuales y los productos líquidos se destinarán á las obras del nuevo Templo en Alba de Tormes.

Las subscripciones en la capital, pueden hacerse: en la Imprenta de Calatrava ó en las Oficinas del Palacio Episcopal. Fuera de Salamanca recibirán encargos de subscripciones todos los Sres. Delegados diocesanos, cuyos nombres damos á conocer y en el extranjero las Comunidades de Carmelitas, donde las hubiere.

En Madrid, se reciben también subscripciones en las librerías de Don Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2

- » Nicolás Moya, Carretas, 8.
- » Gregorio del Amo, Paz, 6.
- » Enrique Hernández, Paz, 6.